

LA NATURALEZA DE LA BESTIA

CARLOS RAMÍREZ (ZORROMONO)



Exposición celebrada en noviembre de 2020.
Sala de exposiciones de la ESDIR, Logroño.

Proyecto galardonado en la Muestra de Arte Joven en La Rioja.
Programa de Profesionalización de Jóvenes Creadores Riojanos
y de Promoción de las Prácticas Artísticas Contemporáneas.

Gobierno de La Rioja

Presidenta: Concepción Andreu Rodríguez
Consejería de Educación y Cultura
Consejero: Pedro María Uruñuela Nájera
Instituto Riojano de la Juventud
Director: Paco Rivero Rueda
Jefa de Servicio de Promoción Juvenil: Ruth Ruiz
Jefa de Sección de Programas y Equipamientos: Esperanza García
Responsable Área Administrativa: Ismael Crespo
Ayudante Administrativo: Lara Ruiz
Comunicación: Silvia Mangado y Natalia Rodríguez

Muestra de Arte Joven en La Rioja

Coordinación: Susana Baldor, Ana Manuela Bañares,
Eduardo Rojas y Julia Sáenz

Catálogo

Textos: Julio Hontana y Ana Manuela Bañares
Diseño y maquetación: Diego Solloa

Edita

Instituto Riojano de la Juventud,
Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de La Rioja
C/ Muro de la Mata 8. 26071 Logroño, La Rioja
www.irj.es
Logroño, La Rioja. 2021
Depósito Legal: LR 6XX-2020

LA NATURALEZA DE LA BESTIA

CARLOS RAMÍREZ (ZORROMONO)

LA NATURALEZA DE LA BESTIA

Carlos Ramírez (ZORROMONO)

XXXXXXXXXXXX

Proyecto galardonado en la XXXV MUESTRA DE ARTE JOVEN EN LA RIOJA (2019) dentro del Programa de Profesionalización de Jóvenes Creadores Riojanos y de Promoción de las Prácticas Artísticas Contemporáneas del Instituto Riojano de la Juventud

Jurado que otorgó el galardón:

Paco Rivero

Director General del IRJ

Silvia Lindner

Directora de Museo Würth La Rioja

Mónica Yoldi

Directora de la Escuela Superior de Diseño de La Rioja

Jesús Rocandio

Director de Casa de la Imagen

Marta García

Profesora del IES Batalla de Clavijo

Julio Hontana

Artista, profesor y comisario de exposiciones

Tutor del proyecto

Julio Hontana

CARLOS RAMÍREZ DE LA CONCEPCIÓN (ZORROMONO)

INSTITUTO RIOJANO DE LA JUVENTUD

En la última edición de la Muestra de Arte Joven en La Rioja, dentro de la modalidad Proyectos de Profesionalización, el Instituto Riojano de la Juventud otorgó a Carlos Ramírez de la Concepción (Nalda, La Rioja, 1987) uno de los tres galardones que cada año concede a jóvenes creadores riojanos para fomentar y apoyar sus carreras artísticas.

El galardón, consistente en una dotación económica, cuenta además con la orientación y tutoría de una reconocida figura del panorama artístico riojano, en este caso representada por Julio Hontana, artista, profesor y comisario de exposiciones. Para conseguir que año tras año se lleven a cabo los objetivos definidos y se desarrollen a lo largo del periodo convenido, el Instituto Riojano de la Juventud proporciona además ayuda y asesoramiento a los creadores y cede sus espacios para la realización de una exposición, donde se muestran los resultados del trabajo galardonado. El IRJ, además, publica este catálogo como espacio de reflexión y memoria física explicativa del proyecto con el fin de hacerlo llegar al público y promocionar a estos jóvenes artistas. La exposición se localiza en la Sala de Exposiciones de la Esdir, que generosamente ha cedido su espacio para que se pueda llevar a cabo esta muestra, y además ha sido seleccionada para participar en la programación de Cuéntalo, el Festival de Narrativas de Logroño.

Carlos Ramírez de la Concepción, Zorromono, como firma artísticamente su trabajo, se formó en la Escuela Superior de Diseño de La Rioja en Ilustración y Diseño Gráfico. Desde 2013 desarrolla su carrera artística de manera independiente, investigando los límites de la xilografía en gran formato. Ha expuesto y realizado instalaciones en importantes espacios como la Sala Amós Salvador de Logroño en la exposición colectiva *Los días más hermosos* (2017); en la Galería La Lonja, con el proyecto *Un mundo Feliz* (2017); en Tabacalera Madrid con la intervención *Sacrificio a los nuevos dioses*, dentro del programa de residencias "Tabacalera cantera" (2018); o en CEART Madrid, con la propuesta *Campo de Batalla en el infierno*, (2019). En paralelo, trabaja como diseñador gráfico y activista para desarrollo de proyectos relacionados con la cultura, el desarrollo rural y la economía alternativa y solidaria.

La Naturaleza de la Bestia es un proyecto que se esparce por el mapa visibilizando construcciones industriales "fantasma" de la ciudad, ejemplos de altares efímeros resultado del afán del ser humano por someter a la naturaleza, en los que el artista lleva al límite la técnica de la xilografías para crear piezas de grandísimo formato. El artista ha trabajado en estos lugares periféricos, elegidos cuidadosamente por su significado a la hora de reflexionar sobre el sistema de bienestar, como si se tratase de su propio taller. Espacios de aspecto distópico, inútiles tras la explosión de la burbuja inmobiliaria, que solo funcionan ahora como vertederos ilegales donde se arroja basura y escombros y que Zorromono transforma en zona de trabajo, sirviéndose además de los materiales allí encontrados para incorporarlos a su obra.

Los emplazamientos, siempre a la intemperie, o cobijados por tejados y estructuras en ruinas, hacen que esta obra sea totalmente vulnerable a la acción del clima, el tiempo y por supuesto los actos vandálicos.

En medio de esta precariedad intencionada, se cuelga en el proyecto un elemento digital, el videojuego, del que el artista se sirve para crear prototipos de las instalaciones. Esto hace posible nuevas reflexiones sobre el trabajo en relación con lo virtual. Un mundo alejado totalmente de la gran carga material de la obra de este artista y de sus rutinas de trabajo; que le permite tomar distancia y pensarlo desde otro punto de vista.

Sin duda *La naturaleza de la bestia*, de Carlos Ramírez de la Concepción, Zorromono, es un trabajo excepcional que a buen seguro tendrá un largo recorrido.

Antes de terminar, queremos aprovechar estas páginas para agradecer la labor del tutor de este proyecto, Julio Hontana, puesto que sin su trabajo de seguimiento el buen desarrollo del mismo no hubiera sido posible. Y por último, destacar también el trabajo del excepcional jurado que galardonó este proyecto en la convocatoria de la XXXV Muestra de Arte Joven en La Rioja, en 2019: Mónica Yoldi, directora de la Escuela Superior de Diseño de La Rioja, Silvia Lindner, directora de Museo Würth La Rioja, Jesús Rocandio, director de Casa de la Imagen, Marta García, profesora del IES Batalla de Clavijo y Julio Hontana. Sus inteligentes miradas nos permiten disfrutar en cada edición de esta convocatoria de arte joven, de los mejores creadores riojanos.

Instituto Riojano de la Juventud





ABOCADOS

JULIO HONTANA

“Creo poder honradamente sentar los dos postulados siguientes:
Primero: el alimento es necesario a la existencia del hombre.
Segundo: la pasión entre sexos es necesaria y se mantendrá
prácticamente en su estado actual.

Thomas Robert Malthus.
Primer ensayo sobre la población (1798)

*“Amoto quaeramus seria ludo”*¹
Horacio.

Cabe preguntarse qué voz sería la que nuestra asediada Naturaleza reclamaría para sí en estos tiempos donde su existencia parece condenada a la desaparición tal y como la hemos conocido hasta ahora, aunque podamos agudizar nuestra imaginación y fabular con exactitud las consecuencias que esto conllevaría, no tanto para el planeta, cuya capacidad de regeneración está testada, sino para la especie humana: una extinción sobrenvenida producida miles de millones de años antes de lo previsto y, sin duda, mucho antes siquiera de que las leyes de la física se cumplan para los cuerpos celestes, y el Sol nos devore gravitacional e irremediamente.

Algunos, ante la brevedad de sus vidas, exigen certeramente la afonía autorizada de la ciencia, que clama una acción inmediata y coordinada para que sus peores augurios no lleguen a cumplirse, a pesar de que llevemos cabalgando a lomos del Antropoceno desde la Revolución Industrial. Los investigadores, sin reprimir el dolor, ven angustiados el desastre hacia el que nos encaminamos inexorablemente y del que también nosotros sabemos que no escaparemos, mientras contemplamos con parsimonia cómo los gobiernos alargan la agonía con su ineficaz gestión. Y menos aún siendo testigos de cómo los ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenibles² no superan las tensiones geopolíticas y económicas estratégicas, lo que provocará la toma de decisiones radicales antes o después.

Los sistemas políticos, económicos y sociales deben ser adaptativos, a la vez que altamente cohesivos, para resistir las tensiones y fluctuaciones que introducen en el propio sistema los intereses monopolistas de las grandes corporaciones financieras, digitales e industriales a nivel global. Eso en el caso de que no sea el gobierno mismo quién ejerza

¹ *“Basta de bromas, pongámonos serios”* (Sermones I, I, 27).

² Recuperado el 18 de septiembre de 2020 de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

tan aviesas intenciones³. Mientras las decisiones que se acuerden no afecten a nuestro “modo de vida” y al crecimiento sostenible y sostenido en el tiempo, es decir, mientras nuestros privilegios de “primer mundo” no sean incorporados como incógnita a una hipotética ecuación sobre un cataclismo futuro, seguiremos viviendo moderadamente felices – o eso pensamos. Nos compadeceremos, desde luego, de aquellos países y culturas descolgadas del *progreso* que aún conservan rémoras coloniales, y a las cuales seguiremos sometiendo perpetuamente en la distancia. Esta abyecta vejación se acompaña de un repiqueteo cada vez más cercano: ¿lo escuchan?; es la olocracia llamando a las puertas de nuestras democracias.

El poder se reserva mostrar la inmensa magnificencia de su fuerza. El sigilo es parte de su elegante refinamiento para continuar con la masacre y permanecer indemne: una especie extinguida, un bosque arrasado, un río seco, un mar desaparecido, miles de desplazados, no solo son pruebas del indiscutible cambio climático, también lo son de las inhumanas y graves desigualdades a escala planetaria que convierten en esclavas a las poblaciones que sufren la pérdida en primera persona y, consecuentemente, son víctimas de la desintegración de sus culturas. Para estos pueblos no existe el cambio climático sino más bien una mutación (cuando no una mutilación) en todos los órdenes de la vida. El intercambio de roles que algún día se impondrá, tendrá por objeto repartir con más equidad la riqueza y también la pobreza, que solo parece poder combatirse con la lucha; léase, la guerra.

La Tierra, con la biodiversidad que atesora en cada uno de los ecosistemas que la componen y de la que somos parte, no esperará incólume a que llegue nuestro deseado cambio de actitud o que, desgraciadamente, lo alcancemos tras décadas de pactos incumplidos – valiente estulticia. Una transformación civilizatoria de la trascendencia que aventuramos requiere de una evolución semejante de las democracias consolidadas. Entonces, ¿quién rescatará a la humanidad de su delirio y de nuestra insaciabilidad de consumo y consiguiente devastación? La pregunta, como podéis suponer, no tiene nada que ver con disponer de fuentes de energía gratuita, ahora que empezamos a intuir nerviosos que llegamos tarde, muy tarde⁴; y la *bestia* – esa que Carlos enfrenta en esta exposición – ya enfermó de gula.

3 Papandreou, Andreas G. (1973). *El capitalismo paternalista*. Madrid. Alianza editorial. Publicado originalmente en EE.UU en 1972, cuando la sociedad, la política y la economía en particular no estaban aún bajo la vigilancia y las injerencias del uso generalizado de Internet, tiene la singularidad de acertar en su análisis sobre la necesidad de un proceso federal y descentralizado de los gobiernos a nivel global. (p. 176) “Sin embargo, ya he afirmado, al analizar el capitalismo paternalista, que la soberanía popular, tal como se ejerce en la moderna sociedad industrializada, apenas conserva una brizna de su pretendido significado. Las elecciones han llegado a convertirse en un formalismo, en un ritual necesario para la legitimación de un Estado que, si bien actúa en nombre del pueblo, está abocado inexorablemente a servir a los intereses del *establishment* y de las clases dominantes. Y lo que es cierto del capitalismo paternalista a este respecto, no lo es menos del socialismo paternalista”.

4 Flannery, Tim. (2006). *La amenaza del cambio climático. Historia y futuro*. Madrid. Editorial Taurus, p. 341: “Si todo el mundo que dispone de los medios para hacerlo emprende una acción concertada para eliminar de su vida las emisiones de carbono a la atmósfera, creo que podremos estabilizar y salvar la criosfera. Podríamos salvar nueve de

Nos olvidamos de Heráclito y creímos que el planeta se defendería de estos apocalípticos pronósticos en lugar de elegirlos como posibilidad; como el destino de toda roca que vaga por el Universo: “Según Homero, Heráclito y toda esa tribu, todas las cosas se mueven como corrientes. [...] jamás nada es, siempre deviene”⁵. ¡Ay!, ¡Qué bien entrenados estamos para aligerar el peso de la culpa y fecundar así el brillo hedonista que nos protege de todo cuanto pasa alrededor de nuestro vacío devenir! ¿En qué momento pasamos por alto que “somos polvo de estrellas”⁶ y que la Tierra y los humanos tenemos un mismo origen, que somos parientes lejanos? Alarmarse ante la explotación desahogada de los recursos naturales y contemplar los vestigios a nuestro alrededor como excrecencia de un planeta que no consigue sostener la superpoblación que la amenaza no es síntoma de hiperestesia. Digámoslo sin miedo: la idea sobrecogedora de que los humanos abundamos en exceso atisba bárbaras soluciones.

Algunas de las huellas de esta degradación las identifica nuestro artista con los vertederos en los que hemos convertido los cauces de los ríos o los cadáveres arquitectónicos que se descomponen erosionados en mitad de un paraje. Tras seleccionarlos y visitarlos – pues Carlos se desplaza y refunda su estudio en aquellos espacios que piensa propicios para cumplir su plan – nuestro artista coloniza con tela esa ruina contemporánea, ya sea una fábrica de yesos a punto de derrumbarse o el desnudo muro de una hacienda carcomida por el abandono, sostenida únicamente por las zarzas y la inmundicia. La tela de lienzo que Carlos Zorromono extiende de lado a lado de esos muros ajados no tiene la intención de ornamentar el espacio vistiéndolo o cubriéndolo; la tela, empero, sirve de vínculo. En verdad, el vasto lienzo que se apoya sobre ese bastidor de tiempo petrificado de ladrillo o cemento servirá de límite sensible y actuará de puente entre pasado y presente, entre lo “invisible y lo visible”⁷, y no solo de soporte pictórico. Aquí el

cada diez especies que hoy en día están amenazadas, limitar la magnitud de los fenómenos meteorológicos extremos de manera que las pérdidas en vidas humanas e inversiones fueran tan solo una fracción de lo que se predice, y reducir casi a cero la posibilidad de que se dé alguno de los tres desastres que ocurren en este siglo”.

5 No me resisto a la luminosa cita platónica traducida por Conrado Eggers y Victoria E. Juliá (2001), incluida en *Los filósofos Presocráticos*. Barcelona. Editorial Gredos, p. 203, que dice así: “583 Platón, *Teet*. 180c-d: ¿No tenemos acaso la tradición de los antiguos, quienes mediante la poesía ocultaban su pensamiento a la mayoría, al decir que Océano y Tetis son la génesis de todas las cosas, de modo que son como corrientes, y que nada está firme? Y los que vinieron después, más sabios, lo mostraron en forma más evidente, para que también los zapateros, al escucharlos, comprendieran su sabiduría, y cesaran de creer, insensatamente, que algunas de las cosas están firmes, mientras otras se mueven, y aprendieran que todas se mueven, y los honraran”.

6 Reeves, H., de Rosnay, J., Coppens, Y. y Simonnet, D. (1997). *La historia más bella del mundo. Los secretos de nuestros orígenes*. Barcelona. Editorial Anagrama, p. 54: “El espacio se convierte en un verdadero laboratorio de química. Bajo el efecto de la fuerza electromagnética, los electrones se sitúan en órbita en torno de núcleos atómicos y forman átomos. Éstos, a su vez, se asocian y forman moléculas más y más pesadas. Algunas reagrupan más de una decena de átomos. La asociación del oxígeno y del hidrógeno va a dar el agua. El nitrógeno y el hidrógeno forman amoníaco. Incluso hallamos la molécula del alcohol etílico, la de nuestras bebidas alcohólicas, compuesta por dos átomos de carbono, unos de oxígeno y seis de hidrógeno. Son los mismos átomos que, más tarde, en la Tierra, se van a combinar para formar organismos vivos. Verdaderamente estamos hechos de polvo de estrellas”.

7 González García, Ángel. (2014). *Religión Arte Pornografía*. Madrid. Ediciones asimétricas, pp. 55-56: “La mejor pintura sería, pues, la que ocupa un lugar fronterizo entre lo de dentro y lo de fuera, e incluso -¿por qué no?- entre lo invisible y lo visible”.

pliegue dibuja, la palabra conjura, el vacío compone, y cada pincelada es gesto⁸ mudo y vibrante de una danza ceremonial.

Purificadora es también la manera en que se disponen en esta exposición los diversos elementos extraídos directamente de la naturaleza del emplazamiento, como si de las partes desmembradas de la Historia se tratara. Y ya veis, hasta esos puntales metálicos para la construcción están cruzados entre sí como los maderos en tripalium de *El martirio de San Andrés* de Rubens, aunque en lugar del cuerpo del santo, nosotros tengamos un televisor alzado totémicamente ante nuestros ojos, invitándonos a disfrutar de la gamificación de esta brutal expiación. Para lograr escapar con éxito del laberinto, de la caverna, o del infierno, nuestro montaraz pintor nos regala un paisaje digital impostado donde jugar con lo sagrado: un entorno ritual de iniciación para ejercitar nuestra indolencia ante la tragedia.

La feroz acción pictórica que Carlos desenvolverá sobre la tela a base de esa pintura negra como el engrudo, tan suya, no pretende ser copia fiel de nada existente, ni calco ni recreación de una ausencia, ni mucho menos un trampantojo falaz y estúpido, sino que aspira a ser el territorio de una lucha, el lugar de una íntima liturgia de la que solo el artista conoce el acceso y los riesgos, y donde la tela acabará siendo, con permiso de J.G. Frazer, un poderoso objeto de “transferencia”⁹ que troque el mal en bien. Y en último término, cuando la obra alcance la sala de exposiciones, el lienzo, los objetos, hasta la luz misma que todo lo ilumina, se transformarán en ofrenda en este altar. Porque Carlos, llevado por el impulso metafórico irrefrenable que para la realización de estas piezas tuvo el mito de Erisición¹⁰ (desafiando el poder de Deméter¹¹ y provocando su ira), ha

8 La gestualidad pictórica de Carlos me ha recordado un pasaje de la obra de Alfred Kubin, (2000). *La otra parte*. Barcelona. Círculo de lectores. En este monumento literario el protagonista -dibujante como el autor del libro- describe las constantes perturbaciones que le causa haber aceptado vivir en el *Reino de los Sueños* bajo el omnímodo poder y gobierno de su antiguo amigo Claus Patera. En un momento se nos cuenta lo siguiente: p. 187: “Me entretenía haciendo toda suerte de variaciones sobre un tema único y melancólico: el miserable abandono en que vivía y mi lucha contra lo incomprensible. [...] Desde esta perspectiva, intenté crear directamente formas nuevas a partir de los misteriosos ritmos que iba sintiendo en mi interior y que, tras enroscarse y entremezclarse, acababan separándose bruscamente. Fui incluso más lejos renuncié a todo, salvo al trazo, desarrollando en aquellos meses un extraño sistema de trazos. Un estilo fragmentario, más afín a la escritura que al dibujo, fue el encargado de transmitir, a la manera de un instrumento meteorológico de alta precisión, las más ligeras variaciones de mi espíritu. *Psicografía* es el nombre con el que bauticé aquel procedimiento [...]. En este nuevo campo de la creatividad hallé la descarga espiritual que tanta falta me hacía”.

9 Frazer, J. G. (1998) *La rama dorada*. Mexico D.F. Fondo de Cultura Económica, p. 608.

10 Falcón, C., Fernández-Galiano, E. y López Melero, R. (2013). *Diccionario de mitología clásica*. Madrid. Alianza editorial, p. 251: “Erisición (Ἐρυσίθων). 1) Hijo del rey tesalio Triopas que osó cortar unas serie de árboles de un bosque consagrado a Deméter, haciendo caso omiso de las advertencias que esta le hacía bajo el aspecto de una sacerdotisa. Irritada la diosa, le animó a que siguiese con su tarea «porque iba a necesitar una sala de banquetes». Desde entonces un hambre insaciable se apoderó de él. Tratando inútilmente de aplacarla, consumió todos sus bienes, mendigó e incluso vendió como esclava múltiples veces a su hija Mestra, que había recibido de su amante Posidón la facultad de transformarse, con lo que conseguía evadirse fácilmente. Finalmente terminó por devorarse a sí mismo”.

11 *ibid.*, p. 199: “Deméter (Δημήτηρ) [...] es hija de Crono y de Rea, y pertenece, por tanto, a la generación de los dioses Olímpicos. A Deméter se la venera como diosa de la tierra cultivada, frente a Gea, a quien se concibe más bien como personificación de la tierra en sentido cosmogónico”.

Pero la esperanza depositada en la protección de Deméter queda en entredicho con la leyenda que citamos a continuación extraída de Frazer (1998). Usamos este episodio metafóricamente para dar cuenta de nuestra doble condena:

decidido ir a la contienda protegido solo con su propia corpulencia, su voluntad y las artimañas del arte. Tras las batallas, que parece perdida de antemano si tenemos en cuenta que el enemigo al que se “expone” es tan magnífico como “las fuerzas del mal”, el artista nos devolverá “una visión”, un acontecimiento para la celebración de su hazaña en forma de pintura. Demasiado drama, pensará algunos. Pero es que Erisición, en esta temible operación de restitución del mito, simboliza el más despiadado signo de nuestro tiempo, y como Ovidio recordaba: “Socavar fortalezas y murallas que se mantienen firmes constituye una prueba de valor” – a la cabeza de estos valerosos está Zorromono – “pero, por muy cobarde que uno sea, puede empujar con su cuerpo lo que ya ha comenzado a caer”¹² – a este grupo pertenecemos el resto, esperando a que el poder manifieste algún síntoma de debilidad.

El artista comparte con Anselm Jappe el análisis de este mundo en descomposición que tan acertadamente describe el filósofo alemán en su libro *La sociedad autófaga*¹³. Allí encontró Carlos a Erisición, aquejado de su insaciable apetito que todo lo consume, e imaginó a la humanidad entera fusionada en su sistema digestivo, donde el capitalismo aprovechó para inocularnos una fe ciega en nuestra manera de existir, convirtiéndonos en defensores de nuestra forma de extinguirnos, no de sobrevivir. Una forma de vida que propagamos evangélicamente cuanto más uso hacemos de las herramientas que el propio sistema nos ofrece para escapar a su servidumbre. El arte no es una de esas herramientas, por supuesto, en cambio sí es la estrategia más inteligente para resistir y desvelar lo monstruosos que somos.

En la cita que encabeza este escrito estaban postulados dos principios básicos que Malthus desarrollaba con claridad a finales del siglo XVIII en su *Primer ensayo sobre la población*. Convertido desde su publicación en doctrina, para regocijo de los apologetas del “imperialismo y las teorías biológicas de ambiente y selección natural”¹⁴, tal y como Franklin L. Ford nos describe, legitimará al capitalismo incipiente “joven e implacable” que hoy, totalmente degenerado, nos engulle; resumámoslos para terminar: “Estas dos leyes, que han regido desde los tiempos más remotos del conocimiento

“la leyenda de Deméter figaliana indica que el caballo fue una de las formas animales que tanto en la Grecia antigua como en la Europa Moderna asume el espíritu del grano. Se decía que, en la búsqueda de su hija, Deméter asumió la forma de una yegua para esquivar los galanteos de Poseidón y que, ofendida de tanta importunidad, se retiró colérica a una cueva no lejos de Figalia, en las altiplanicies de la Arcadia occidental. Allí, vestida de negro, permaneció tanto tiempo que los frutos de la tierra perecieron y el género humano habría perecido de hambre si Pan no hubiera consolado y persuadido a la irritada diosa para que saliera de la cueva. En memoria de este acontecimiento los figulinos erigieron una imagen de “Deméter la Negra”, representada como una mujer vestida de luto y largo manto, con cabeza y crines de caballo. “Deméter la Negra”, en cuya ausencia los frutos de la tierra perecen, es abiertamente una expresión mítica de la desnuda tierra invernal, despojada de su manto veraniego de verdor” (pp. 535, 536).

12 Ovidio. (2001). *Tristes. Pónticas*. Trad. José González Vázquez. Barcelona. Editorial Gredos, p. 169: [III, 11, 20]

13 Jappe, Anselm. (2019). *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Logroño. Pepitas de calabaza, p. 10: “Solo la desaparición casi completa de la familiaridad con la Antigüedad clásica puede explicar por qué el valor metafórico de este pequeño mito se les ha escapado hasta hoy a los portavoces del pensamiento ecológico. En efecto, todo está aquí: la violación de la naturaleza en lo que tiene de más hermoso –y de más sagrado para los habitantes originarios del lugar- para extraerle materiales de construcción destinados a la edificación de los espacios del poder”.

14 Ford, Franklin L. (1973). *Europa 1780-1830*. Madrid. Aguilar, p. 370.

humano, aparecen como leyes fijas de la naturaleza, y no habiéndose jamás observado en ellas el menor cambio, no tenemos razón alguna para suponer que vayan a dejar de ser lo que hasta ahora han sido [...] La población si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos tan solo aumentan en progresión aritmética [...]”¹⁵. Estas dos leyes de “nuestra naturaleza” deben estar “mantenidas al mismo nivel” porque de lo contrario, si “la fuerza superior del crecimiento de la población no puede ser frenada” la miseria se impondrá al objetivo de “perfectibilidad” a la que aspira el ser humano. No os engaños, todos lo sabíais al entrar en esta sala: *La naturaleza de la Bestia* es nuestra propia naturaleza; y la obra de Carlos Zorromono prueba del infinito dolor al que estamos abocados como especie.

Julio Hontana



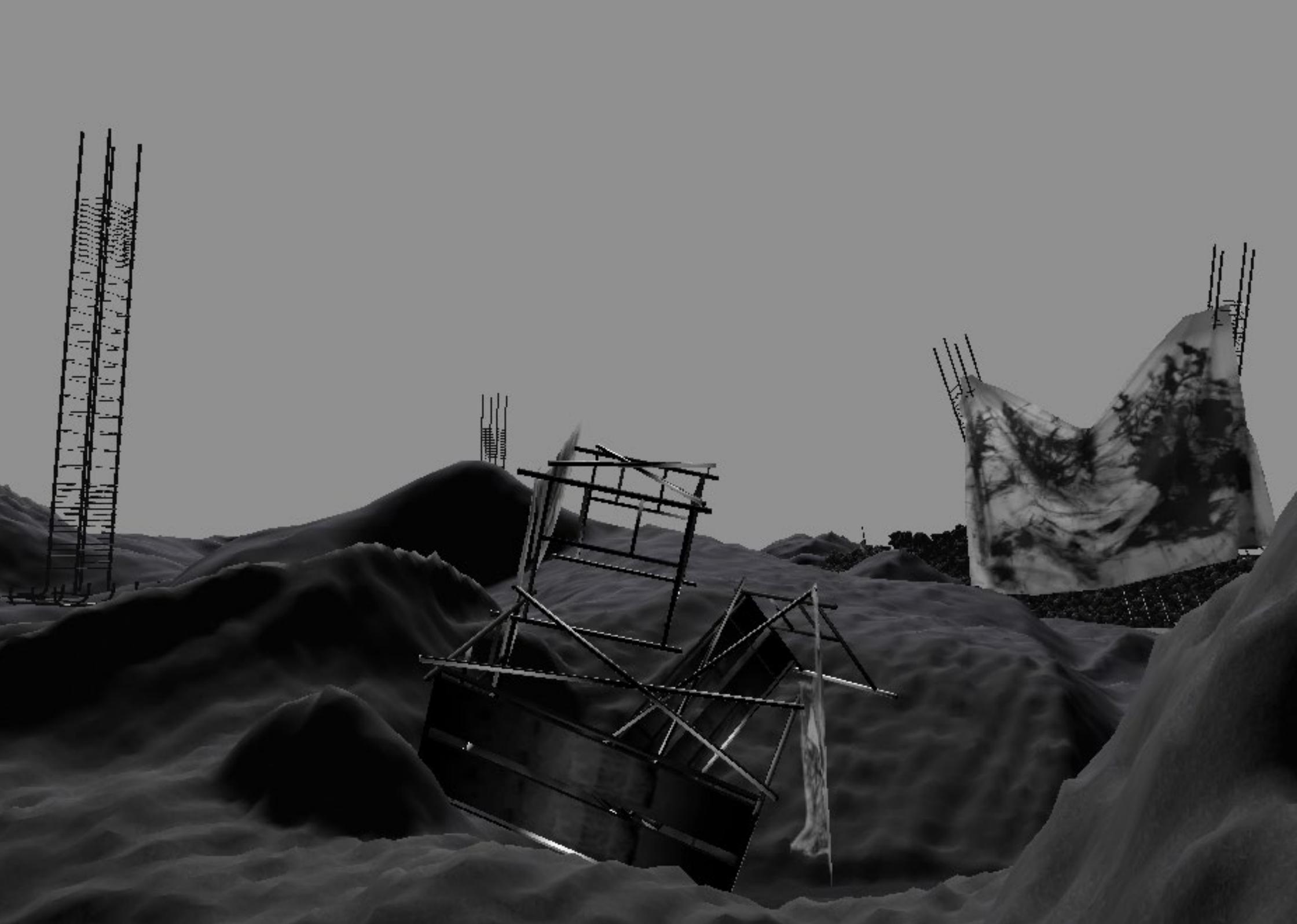
¹⁵ Artola, Miguel. (1985). *Textos fundamentales para la Historia*. Madrid. Alianza editorial, p. 445.

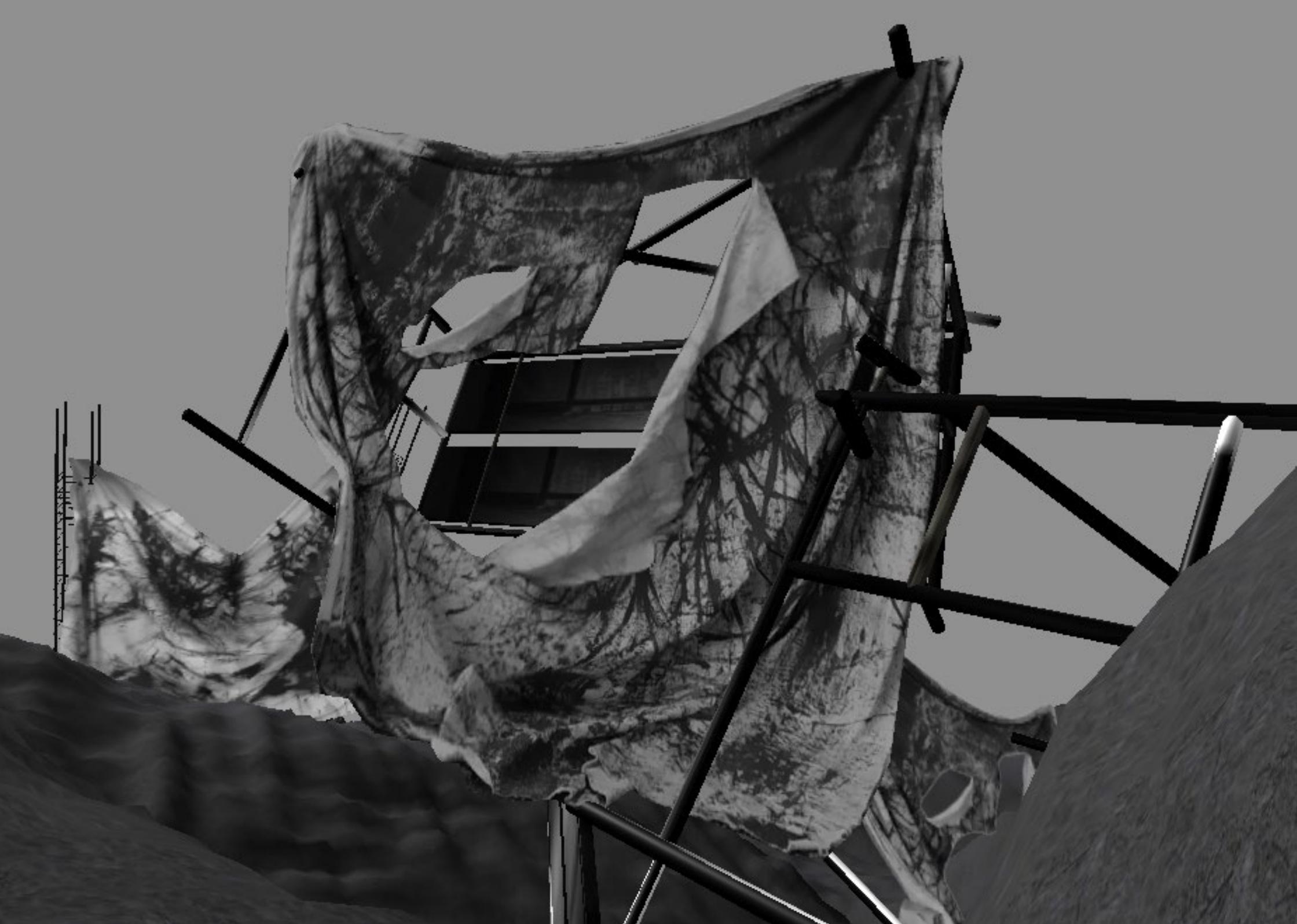




31/01/20
RIP ♡









PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DE JÓVENES CREADORES RIOJANOS Y DE PROMOCIÓN DE LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS

LA NATURALEZA DE LA BESTIA

CARLOS RAMÍREZ (ZORROMONO)

Proyecto galardonado en la XXXV Muestra de Arte Joven en La Rioja (2019)
Tutor del proyecto: Julio Hontana

EXPOSICIÓN DEL 6 DE NOVIEMBRE AL 22 DE NOVIEMBRE DE 2020

Sala de exposiciones de la ESDIR

Entrada por Paseo de Dax, Logroño (La Rioja)

De lunes a sábado de 17:30 a 20:30 h.

Domingos y festivos de 12:00 a 14:00 h.

www.irj.es

Instagram: @irjjuventud

Facebook: irjjuventud

Twitter: @irjjuventud

Organiza:

Instituto Riojano de la Juventud. Consejería de Educación y Cultura
del Gobierno de La Rioja

Colabora:



MUSEO WÜRTH LA RIOJA



Organiza:

